Francis Schuckardt

Abuso sexual — Schuckardt como perpetrador

Francis Schuckardt (líder de CMRI desde 1967 hasta 1984) fue acusado de molestar al menos a cuatro seminaristas. En la década de 1980, fue acusado por el P. Clement Kubesh, pero sus acusaciones fueron ignoradas por el resto de los sacerdotes y hermanos. No fue hasta 1984 que estas acusaciones se hicieron públicas ante el grupo.

Vida temprana

Schuckardt nació en Seattle, Washington, el 10 de julio de 1937. Se graduó de O'Dea High School en Seattle en mayo de 1954 y de la Universidad de Seattle en 1959 con un título de licenciatura en educación y lingüística. Después de graduarse de la Universidad de Seattle, se inscribió en el Colegio Nuestra Señora de los Ozarks en Carthage, Missouri, operado por los Misioneros Oblatos de María Inmaculada (OMI). Los escritores han señalado que estuvo en el seminario solo por un corto período antes de abandonar debido a una "enfermedad" alrededor de 1960. Sospecho que Schuckardt pudo haber estado involucrado en abusos homosexuales alrededor de 1960 en el seminario, cuando tenía unos 22 años (numerosos sacerdotes abusadores sexuales han sido vinculados al seminario OMI durante el tiempo en que Schuckardt asistió). Esto podría explicar las posteriores acusaciones de abuso homosexual contra Schuckardt, su continua enfermedad y su adicción a las drogas. Curiosamente, el Arzobispo Thuc terminaría su vida en este mismo seminario en 1984 (Thuc también está enterrado en Carthage, Missouri). Consulte la página principal de Carthage para obtener más información.

Después de dejar Carthage, comenzó a enseñar en una escuela secundaria en Seattle y trabajó como analista de investigación lingüística.

En 1961, Schuckardt fue afectado por fiebre tifoidea. Este fue el comienzo de una larga sucesión de enfermedades. Estuvo en coma durante ocho días. Experimentó una recuperación notable que atribuyó a un milagro de la Santísima Virgen María. En enero de 1963, fue hospitalizado por tromboflebitis en las piernas. La infección se había extendido y los médicos decidieron amputar. La enfermedad se revirtió, lo que Schuckardt nuevamente atribuyó a un milagro que resultó de una promesa que hizo a Nuestra Señora de Fátima, prometiéndole que usaría sus piernas para viajar y difundir su mensaje.

El Ejército Azul

En 1958, Schuckardt se unió al Ejército Azul de Nuestra Señora de Fátima, un grupo dedicado a difundir el mensaje de Nuestra Señora de Fátima. En la década de 1960, Schuckardt ganó considerable notoriedad como orador carismático del Ejército Azul y fue elegido para su Consejo Internacional en 1963, a la edad de 26 años.

Schuckardt fue el único miembro del Consejo que no era presidente nacional. Posteriormente, fue nombrado secretario internacional del consejo. Tras el Concilio Vaticano II y los Nuevos Ritos de la Iglesia, Schuckardt comenzó a hablar en contra de las diversas reformas litúrgicas y otros cambios en la Iglesia durante sus conferencias del Ejército Azul.

Francis Konrad Maria Schuckardt (un laico católico de Seattle, Washington) y Robert Denis Chicoine (un ex marine, albañil y periodista de New Bedford, Mass.) atrajeron a sus primeros seguidores a través de giras internacionales de conferencias como parte del Ejército Azul de Nuestra Señora de Fátima. Chicoine había visto por primera vez a Schuckardt hablar en San Diego en 1965 durante tres noches, convirtiéndose inmediatamente en discípulo de Schuckardt. Schuckardt había realizado giras por Estados Unidos, Europa, América Latina, África del Norte, Vietnam y Escandinavia entre 1963 y 1967, lo que lo llevó a una considerable fama como Secretario Internacional del Ejército Azul. Schuckardt produjo cintas de casete con títulos como "¿Comunismo en América? ¡De ninguna manera!" Los viajes internacionales y la distribución de cintas de casete serían el método central de reclutamiento e información durante décadas. El enfoque de estas giras de conferencias era el mensaje de Nuestra Señora de Fátima, el Tercer Secreto de Fátima, el anti-comunismo, las apariciones marianas y las devociones marianas. Los miembros anteriores señalaron que Schuckardt utilizó el misterio sobre el tercer secreto de Fátima para instaurar miedo y lealtad. Un tema común en estas giras era "El Manifiesto de Fátima contra el Manifiesto Comunista". Las tensiones de la Guerra Fría durante las décadas de 1940 y 1950 crearon gran parte de la atmósfera para estas charlas.

Estas giras de conferencias se llevaban a cabo a mediados y finales de la década de 1960, cuando se producían grandes cambios tanto en la Iglesia Católica como en el mundo en general. Schuckardt era un orador carismático y pudo capitalizar sobre los cambios obvios, especialmente el cambio en el vestuario religioso de las monjas, las modas femeninas populares de los laicos y el Novus Ordo Missae, que se hizo obligatorio en los EE. UU. a principios de la década de 1970. Una táctica creciente de estas giras de conferencias era leer selecciones de documentos producidos por El Vaticano antes de la década de 1960 y contrastarlos con documentos producidos por El Vaticano desde la década de 1960 para convencer a las audiencias de que se habían producido cambios importantes en la Iglesia Católica. La impresión de las Encíclicas Papales para distribución mundial solo estuvo disponible en el siglo XIX, y estos documentos producidos en los siglos XIX y principios del XX se convirtieron en la fuente principal de su material de conferencias.

Influenciado por los escritos del teólogo mexicano Joaquín Sáenz Arriaga, quien inicialmente propuso la tesis sedevacantista, Schuckardt llegó a la conclusión de que el Papa Pablo VI era un falso papa. Comenzó a compartir esta opinión durante sus conferencias del Ejército Azul. La mayoría de las audiencias se alejó de él, pero comenzó a construir un seguimiento entre los católicos descontentos. En 1967, el Ejército Azul lo despidió, y Schuckardt, junto con un asociado del Ejército Azul, Denis Chicoine, fundó una organización laica conocida como la Cruzada de Fátima en Coeur d'Alene, Idaho.

Cruzados de Fátima

En 1967, con la aprobación del obispo Sylvester Treinen, obispo católico romano de Boise, Idaho, Schuckardt fundó una orden de hermanas, hermanos y sacerdotes conocida como la Congregación de María Inmaculada Reina del Universo (en latín: Congregatio Mariae Reginae Immaculatae, abreviado como CMRI). Con su rechazo a las reformas y la autoridad de la Iglesia Católica, formó una iglesia separada conocida como la Iglesia Católica del Rito Latino Tridentino (TLRCC).

Schuckardt y Chicoine comenzaron una gira nacional de conferencias abogando por un regreso al catolicismo tradicional. Debido a su rechazo abierto del Concilio Vaticano II y su adopción del sedevacantismo, Schuckardt y sus seguidores fueron denunciados por la Iglesia Católica post-Vaticano II. Varios sacerdotes, entre ellos Lawrence Brey, Burton Fraser, George Kathrein (quien más tarde se unió a la Sociedad de San Pío X), Pinneau y Clement Kubesh, se unieron a Schuckardt y proporcionaron a la Cruzada de Fátima los Sacramentos tradicionales y la Misa Latina Tridentina. Sin embargo, el hermano Schuckardt sentía la necesidad de tener un obispo para asegurar, en su mente, la sucesión apostólica en la Iglesia Católica.

En 1969, un hombre casado con dos hijos, Daniel Quilter Brown, recibió la consagración episcopal como obispo católico romano antiguo en la línea de Arnold Harris Mathew. Brown había nacido y crecido como católico romano, pero estaba desencantado con las reformas del Vaticano II. Por lo tanto, eligió convertirse en obispo católico romano antiguo para perpetuar los órdenes episcopales válidos, creyendo que los católicos romanos antiguos aún mantenían órdenes válidas. A pesar de haber obtenido su consagración en la Iglesia Católica Romana Antigua, él y sus seguidores se autodenominaron católicos romanos y se negaron a usar el título de "Católico Romano Antiguo". Poco después de su consagración, rompió todos los lazos y comunicaciones con los católicos romanos antiguos.

El obispo Brown pronto se familiarizó con el hermano Schuckardt e intentó persuadirlo de aceptar la ordenación de él, porque "en vista de que no podemos existir mucho tiempo como católicos sin los sacramentos, propongo ordenar a un miembro calificado de su grupo (por la información que tengo, probablemente usted mismo)...". Más tarde, propuso consagrar al hermano Schuckardt como obispo además de ordenarlo como sacerdote.

Schuckardt buscó el consejo de algunos sacerdotes tradicionales que no habían aceptado los cambios del Concilio Vaticano II, particularmente del P. Burton Fraser, un jesuita de Colorado, quien le aconsejó que era acorde con los principios católicos, bajo las actuales circunstancias extremas, proceder con la consagración. Mientras tanto, el obispo Brown se arrepintió públicamente de haber recibido la consagración de los católicos romanos antiguos, rompió todos los lazos con ellos, hizo una "Abjuración de Error y Profesión de Fe" pública, confesó sus pecados y recibió absolución de un sacerdote tradicional. Fue solo después de estos eventos que el hermano Schuckardt aceptó recibir la consagración del obispo Brown: "[E]stos meses

pasados los he dedicado a una intensa introspección y oración continua para conocer y seguir la santa voluntad de Dios. Por lo tanto, no pude darle una respuesta hasta que sentí que estaba bastante seguro en mi corazón y mente. Ahora, finalmente, al concluir nuestra novena en honor a la Anunciación, he tomado una decisión. Es con santa aprensión que acepto su oferta..."

El 28 de octubre de 1971, el obispo Brown tonsuró y otorgó los cuatro Órdenes Menores de Portero, Lector, Exorcista y Acólito al hermano Schuckardt, mientras unas 40 personas, casi exclusivamente miembros de la Cruzada de Fátima de varias partes del país, estaban presentes para presenciar el evento. El 29 de octubre de 1971, el obispo Brown le confirió los Órdenes Mayores de Subdiácono y Diácono. El 31 de octubre de 1971, el obispo Brown ordenó a Francis Schuckardt al sacerdocio, y el 1 de noviembre de 1971, en la Fiesta de Todos los Santos, el obispo Brown consagró a Schuckardt como obispo según el Rito Romano tradicional. Las ceremonias tuvieron lugar en un salón de alquiler en Chicago, en presencia de aproximadamente 25 miembros de la TLRC.

Al principio, los obispos Brown y Schuckardt trabajaron juntos en paz, el obispo Brown atendiendo a las necesidades de los católicos tradicionales en la parte oriental de los EE. UU. y el obispo Schuckardt cuidando el oeste. Sin embargo, más tarde, Brown acusó a Schuckardt de duplicidad al aceptar la ordenación de sus manos. En una carta escrita en junio de 1975, Brown escribió: "El acuerdo (en el momento de la consagración) era formar dos diócesis, con cada uno de nosotros encabezando una; sin embargo, nunca pude hacer que él tomara una decisión sobre los límites diocesanos... Se volvió dolorosamente obvio para mí que no tenía intención alguna de compartir la autoridad episcopal, sino, por el contrario, su objetivo era 'tomar el control' y dejarme fuera."

En un mensaje a sus seguidores en 1972, Schuckardt dijo que "tenía gran reticencia en aceptar la consagración como obispo... Tendría que responder ante la eternidad por decir 'No' a la continuación de la Iglesia Católica en las catacumbas". Brown contrarrestó esta declaración escribiendo: "La verdad es que mi intención era solo ordenarlo como sacerdote y luego, en algún momento después – dentro de dos o tres años – hacerlo obispo; sin embargo, él insistió tanto en que era absolutamente necesario que fuera consagrado obispo de inmediato que cedí – con eterno arrepentimiento – y le di la consagración episcopal. Su tan proclamada 'humildad' no estaba en evidencia en ese momento." Durante el otoño de 1972, el obispo Schuckardt recibió los Últimos Ritos en Coeur d'Alene, Idaho, debido a un intestino gangrenoso; sobrevivió, pero su salud ya precaria se vio aún más comprometida.

Entre 1974 y 1979, luego ordenó al Rev. Chicoine y a un pequeño grupo de otros al sacerdocio, quienes lo ayudaron a construir la Iglesia Católica del Rito Latino Tridentino, principalmente a través de la continua gira de conferencias. El hecho de su consagración y el origen de sus órdenes episcopales se anunció en su primera Misa pública para la Cruzada de Fátima, el 12 de diciembre de 1971. Todos, salvo una pequeña fracción, de la Cruzada de Fátima aceptaron su consagración. Cabe señalar que otros obispos católicos tradicionales, como los arzobispos Marcel Lefebvre y

Ngô Đình Thuc Pierre Martin, no se habían separado de la Iglesia principal en este momento. La validez de sus ordenaciones y consagraciones también es disputada por muchos.

Para 1984, el obispo Schuckardt había transformado el grupo original de Hermanos y Hermanas que comenzaron en 1967 en una gran comunidad. La Iglesia Católica del Rito Latino Tridentino contaba con unos 120 Hermanas, 6 sacerdotes activos, 61 clérigos y hermanos, una escuela desde el kínder hasta el 12º grado, los Caballeros de la Eucaristía, los Caballeros del Altar, los Caballeros de San Carlos el Grande, la Sociedad del Altar y el Rosario, el Cana Cell para parejas interesadas en el noviazgo y el matrimonio, los Ujieres del Santo Nombre, varios Terceros Órdenes, numerosas células de Fátima, el Hogar de Santa Ana para los ancianos e infirmos, el convento de las Pequeñas Hijas de la Inmaculada Concepción para los mentalmente discapacitados, las Monjas Cantoras, la Escuela Kevelaer para los discapacitados neurológicos, el Gremio de Trabajadores de San José, el Gremio Mater Dolorosa para ayudar a los terminales y organizar sus funerales, etc.

Escándalo y Acusaciones

La TLRC cuestionaba la ortodoxia y la catolicidad de otros obispos tradicionalistas, como los arzobispos Marcel Lefebvre o Ngo Dinh Thuc, y no tenía relación con ellos. Los seguidores habían concluido que Schuckhardt era "el último verdadero obispo católico romano que quedaba en la faz de la tierra".

Schuckhardt también había cultivado un culto a la personalidad entre sus seguidores. Los miembros de la TLRC creían que Schuckhardt era el instrumento elegido por Dios para salvar la iglesia de la destrucción que resultó de una infiltración masona en la iglesia y el Concilio Vaticano II. Hay informes de miembros que buscaban sus objetos personales, como pañuelos, porque creían que eran reliquias de un santo. Los exmiembros informan que se sentían tan devotos a Schuckhardt que no había nada que pudieran hacer para complacerlo.

Los exmiembros han llamado a la TLRC una secta destructiva. Aseguran que los miembros de la TLRC estaban sistemáticamente alejados del resto de la sociedad y fueron programados para obedecer las órdenes de los líderes de la iglesia o arriesgarse a perder sus almas. El mundo exterior se consideraba inherentemente malvado y los miembros comúnmente creían en teorías conspirativas sobre el gobierno de los Estados Unidos y el Vaticano. Se les exigía cortar lazos con los miembros de la familia que no pertenecían a la comunidad, incluso si esto implicaba romper un matrimonio. Los libros, tanto religiosos como seculares, eran confiscados a los miembros y solo se permitían los libros aprobados por Schuckhardt. Además, se prohibía la suscripción a periódicos y revistas seculares, así como poseer un televisor. Los libros vendidos en la librería de la iglesia también eran modificados. Se retiraban páginas completas o se cubrían líneas de texto con tiras de papel cuando Schuckhardt las consideraba objetables. Además, se eliminaban o cubrían los nombres y direcciones de los editores para evitar que los miembros pidieran libros directamente.

Todos los miembros debían enviar a sus hijos a las escuelas de la TLRC. Los niños eran sometidos a castigos corporales excesivos por asuntos triviales, como no cumplir con las tareas escolares o hablar en momentos inoportunos. Se empleaban azotes excesivos con tablas de madera o correas de navaja, así como prácticas más extrañas, como forzar a los niños a comer jabón o meterles pimientos jalapeños en la boca. Hubo casos de acusaciones criminales contra el personal escolar. Por ejemplo, el 26 de octubre de 1976, un maestro religioso de la escuela, Paul Welsh, fue sentenciado a cinco días de cárcel en el condado de Kootenai, Idaho, por azotar excesivamente a un estudiante de 10 años. También se utilizaba el abuso verbal además del abuso físico.

Schuckhardt también comenzó la práctica de exigir que los seminaristas y religiosos varones nadaran desnudos en su presencia y realizaba "inspecciones de rodillas" de forma rutinaria.

La constante mala salud de Schuckhardt obligaba a que los servicios religiosos se retrasaran hasta horas extrañas de la noche. Además, durante este tiempo, Schuckhardt desarrolló una adicción a grandes cantidades de medicamentos recetados que tomaba para poder funcionar, aunque fuera de manera limitada.

Los medios locales comenzaron a atacar a Schuckhardt y a la TLRC. Muchos de los clérigos y laicos empezaban a sentirse cada vez más insatisfechos, y finalmente el liderazgo de Schuckhardt comenzó a hacer mella en la comunidad. El segundo al mando de Schuckhardt, el padre Denis Chicoine, intentó mejorar la situación trabajando con Schuckhardt, pero finalmente la situación se volvió insostenible con la revelación pública de la supuesta impropiedad sexual de Schuckhardt. Se había afirmado que Schuckhardt había estado seduciendo sexualmente a varios de sus religiosos y seminaristas.

Finalmente, el 27 de mayo de 1984, Chicoine denunció públicamente a Schuckhardt y publicó una lista de cargos en su contra dirigida a los miembros de la TLRC. Los cargos eran que Schuckhardt había impuesto reglas arbitrarias y fanáticas. El código de vestimenta para las mujeres era inusualmente estricto, incluso para los estándares del catolicismo tradicionalista, exigiendo que las mujeres cubrieran su cabeza no solo en la iglesia, sino en todo momento. Todos debían usar un rosario alrededor del cuello, sobre la ropa, para que todos lo vieran. La información y los libros del mundo exterior eran cuidadosamente censurados, al punto de que las monjas cortaban y pegaban partes de los libros de Dick y Jane que eran considerados tabú. También prohibía cualquier literatura que no fuera aprobada por él. Se esperaba que los miembros caminaran hacia atrás al salir de la iglesia, algo que ninguna parroquia o orden religiosa católica había impuesto antes o después. La misa comenzaba cada vez más tarde por la noche, lo que obligaba a los miembros a quedarse despiertos hasta altas horas de la madrugada esperando a Schuckhardt, quien, a pesar de su creciente enfermedad, seguía firme en el control. Desalentaba que sus seguidores permitieran que sus hijos asistieran a la universidad. Aunque prohibía a sus feligreses ver televisión, él consumía avidamente las noticias de la televisión, la cultura pop y la política que le llegaban a través de una antena satelital.

Impuso la práctica de romper matrimonios si uno de los cónyuges quería mudarse a Spokane para unirse a la comunidad y el otro no. En algunas ocasiones, se le aconsejaba a la primera persona que dejara a su cónyuge y viniera de todos modos, un acto en violación de la mayoría de las doctrinas católicas. La disciplina de los niños era muy estricta e incluso abusiva, como azotes excesivos con correas de cuero, afeitarles la cabeza, encerrarlos en áticos sin acceso a agua o meterles jalapeños en la boca. A sus seguidores ordenados se les pedía, en muchos casos, que se convirtieran en flagelantes o practicaran otras formas de mortificación de la carne. Schuckhardt comenzó a seducir sexualmente a sus seminaristas y religiosos. También los obligaba a nadar desnudos en su presencia y realizaba "inspecciones de rodillas". Uno de sus sacerdotes mayores, Clement Kubish, hizo público que acusaba a Schuckhardt de homosexualidad. Finalmente, Schuckhardt se preparaba para declararse '''Papa Adriano VII''' y comenzó a practicar ciertos hábitos de los papas, como usar ocasionalmente una sotana blanca y exigir que sus cercanos le rindieran honores papales.

Contrademandas

Schuckardt respondió declarando que las reglas no eran arbitrarias ni fanáticas, ya que cada una de las principales directivas tenía su base en principios católicos. El código de vestimenta "según los estándares tradicionalistas" era estricto, pero no se basaba en "los estándares tradicionalistas" sino en el cumplimiento de los estándares establecidos por el Papa Pío XI y el Papa Pío XII sobre la modestia "a lo María", así como un intento de responder al ruego de Nuestra Señora de Fátima para la reparación de los pecados de los hombres, de los cuales ella dijo que los pecados de la carne estaban condenando más almas al Infierno que cualquier otro. Las mujeres no estaban obligadas a cubrirse la cabeza en todo momento, sino solo en la Iglesia, pero se les animaba a cubrirse la cabeza siempre que estuvieran en público, en imitación de la Virgen María. Solo los religiosos debían usar el rosario alrededor del cuello como parte de su hábito religioso. A todas las personas se les animaba a llevar el rosario, una práctica común en los países católicos durante la Edad Media, y no avergonzarse de llevarlo sobre la ropa para que los demás pudieran verlo. En cuanto a la censura, Schuckardt afirmó que la Iglesia Católica encomienda a sus obispos el deber de prohibir materiales de lectura que sean moralmente ofensivos.

Las contrademandas continuaron afirmando que la práctica de caminar hacia atrás al salir de la iglesia era opcional, no obligatoria. Sin embargo, se alentaba, como un esfuerzo por adherirse a los ideales expuestos por el Papa Pío XI sobre la Realeza de Cristo. Las muy infrecuentes Misas públicas del Obispo Schuckardt no eran obligatorias, por lo que nadie era "forzado" a quedarse hasta tarde esperando por él. Sin embargo, se les animaba fuertemente a hacerlo, ya que el Obispo Schuckardt consideraba que las funciones episcopales eran una parte importante de la liturgia católica.

Al prohibir que los miembros asistieran a la universidad, Schuckardt afirmó que estaba conforme con las enseñanzas de la Iglesia Católica, que establece: "Los niños católicos no pueden asistir a escuelas no católicas, neutrales o mixtas... y corresponde exclusivamente al Ordinario del lugar

decidir... bajo qué circunstancias y con qué precauciones contra el peligro de perversión, se puede tolerar la asistencia a tales escuelas." Afirma que solo permitió que adultos prudentes vieran televisión, y aún así solo con mucha cautela. Esto está en consonancia con las enseñanzas de los papas sobre los males que la televisión presenta a los católicos. El Obispo Schuckardt ve televisión, pero se considera un adulto prudente.

Schuckardt sostiene que muchos de los matrimonios que él causó que se rompieran no eran matrimonios válidos según la ley de la Iglesia Católica, lo que hacía que la vida comunal de esas personas fuera pecaminosa; y con rara excepción, la única solución moral era la separación. Además, no está en contra de la doctrina católica que los cónyuges se separen por razones de adulterio, o "si una de las partes se ha unido a una secta no católica; o ha educado a los hijos como no católicos; o vive una vida criminal e ignominiosa; o está causando un grave peligro espiritual o corporal para el otro; o hace que la vida común sea demasiado difícil por crueldad; estas y otras cosas de ese tipo son razones legítimas para que la otra parte se separe..."

Schuckardt sostiene que disciplinar a los niños de la forma descrita anteriormente es completamente excesivo y pecaminoso, y es tan escandaloso que uno debe cuestionar la veracidad de tales declaraciones. Algunas de estas afirmaciones surgieron después de una demanda multimillonaria presentada por Jerry O'Neil, la cual fue anulada por la Corte Suprema de Idaho, que señaló que casos como estos suelen estar motivados por la venganza y el resentimiento. Después de más de 10 años de perseguir esta demanda, O'Neil recibió un veredicto de jurado de $4,379.00 contra una sola corporación de la Iglesia. No se otorgaron daños punitivos de ningún tipo ni contra Schuckardt ni contra la Cruzada de Fátima. Además, Schuckardt afirmó que, si hay algún elemento de verdad en la disciplina descrita anteriormente, se debe mirar a Chicoine, que estaba saludable y no postrado en cama, a los directores de la escuela y a los maestros, que eran quienes dirigían las escuelas día a día.

Schuckardt afirma que nadie fue obligado a convertirse en flagelante. El uso del flagelo y otros medios de mortificación de la carne es algo que Cristo enseñó como necesario para la salvación, y fue practicado por los Apóstoles, y es considerado por todos los verdaderos católicos como una virtud.

En cuanto a la acusación de impropiedad sexual, los defensores de Schuckardt preguntan: ¿cómo se prueba una negativa? ¿Cómo se puede demostrar que una acusación es falsa, cuando por su propia naturaleza excluye la posibilidad de pruebas físicas o testigos? Además, la ciencia acepta que los depredadores sexuales son incurables, por lo que si el Obispo Schuckardt fuera un depredador sexual, como muchos afirman, seguramente en los últimos 21 años al menos una acusación más habría salido a la luz, especialmente si se considera que hubo personas que dejaron la facción de Schuckardt entre 1984 y 2004 y que son muy hostiles hacia él; pero no ha sucedido ninguna. También es relevante señalar que en 1987 todos los hombres religiosos, seminaristas y niños que estaban hospedados con los seminaristas fueron interrogados individualmente por el Departamento del Sheriff y el FBI con respecto a esta acusación particular, pero no encontraron nada. Aproximadamente una vez al año, todos los religiosos

varones se reunían en el Monte San Miguel para una gran celebración de fiesta, que incluía diversas formas de recreación, ya sea en el gimnasio o en la piscina adyacente. Durante la limpieza en el vestuario, él efectivamente inspeccionaba las rodillas de todos los hombres religiosos (muchos de los Hermanos padecían problemas en las rodillas debido a la excesiva postración) y su estado general. Chicoine y los otros superiores se sentaban justo al lado del Obispo durante estas inspecciones y no fue hasta después de 1984 que alguien les dio connotaciones sexuales. La facción de Schuckardt dice que no están al tanto de que Kubesh haya hecho públicas acusaciones de homosexualidad.

Schuckardt niega haberse declarado nunca papa. Sin embargo, algunos de sus seguidores creen que él lo es basándose en la creencia de que es el "último verdadero obispo católico" en el mundo, así como en la enseñanza de la Iglesia Católica de que la Iglesia debe tener un papa, excepto durante períodos de interregno.

Expulsión y Exilio

Chicoine descubrió que tenía el respaldo de la gran mayoría de los religiosos y laicos por igual, y asumió el control de la TLRC. Poco después de la condena de Chicoine, Schuckardt, temiendo por su seguridad, abandonó la zona con un pequeño grupo de seguidores. Resultó que este miedo era bien fundado, ya que el suboficial de la Oficina del Sheriff Robert Cloud testificó bajo juramento en 1988 que "había recibido información del área de Washington de que miembros de la iglesia de las Naciones Arrianas de Richard Butler habían sido vistos en el complejo de Mt. St. Michael observando las brigadas de San Francisco realizando ejercicios y entrenamientos. Durante esa reunión, pregunté específicamente a Mr. Kerfoot sobre esa cuestión, y Mr. Kerfoot fue, diría, evasivo en el mejor de los casos, pero indicó que podría haber habido ocasiones en las que el grupo de Butler, o Butler mismo, habían estado en la propiedad." (Caso Calif. 87-12258)

El obispo Schuckardt y sus seguidores se movieron "secretamente por el Noroeste, deteniéndose en ciudades de cinco estados y Canadá, al principio sin atreverse a pasar más de una noche en el mismo lugar," según el Inland Register, el periódico de la Iglesia Católica Romana en Spokane. Finalmente se establecieron en Greenville, California. Los miembros se mudaron a varias casas en la zona y continuaron donde lo habían dejado.

Schuckardt y sus seguidores continuaron operando bajo la Tridentina Iglesia del Rito Latino, mientras que la facción de Chicoine reincorporó su grupo como la Iglesia Católica del Rito Latino el 14 de junio de 1984.

La facción de Chicoine demandó a la facción de Schuckardt, alegando que Schuckardt había tomado propiedad perteneciente a la facción de Chicoine. Obtuvieron un fallo por defecto contra la facción de Schuckardt por $250,000.00, así como una orden judicial que les prohibía el

acceso a las propiedades de la Cruzada de Fátima. (Caso 84-2-01445-2). El "Fallo por Defecto" fue impugnado por la facción de Schuckardt en 1988 y finalmente anulado con éxito para el Obispo Schuckardt y la mayoría de sus seguidores.

Arrestos y Pleitos Legales

El 9 de mayo de 1987, un equipo SWAT del Departamento del Sheriff del Condado de Plumas, con el apoyo de la Patrulla de Carreteras de California, realizó una redada en los tridentinos. Los agentes registraron la casa del obispo Schuckardt y las de los Hermanos y las monjas, mientras un helicóptero de la CHP sobrevolaba para buscar armas automáticas que la facción de Chicoine les había dicho falsamente que poseían (caso Calif. 872823). Encontraron drogas ilegales junto con metales preciosos en gran cantidad, $75,000 en efectivo y alrededor de ocho pistolas y rifles en las tres casas separadas.

El obispo Schuckardt y 13 de sus seguidores fueron arrestados por posesión de propiedad robada y posesión ilegal de sustancias controladas (caso Calif. 872823). El obispo Schuckardt aceptó un acuerdo de culpabilidad, comprometiéndose a asistir a un curso de desvío de drogas de un día a cambio de que todos los cargos en su contra fueran desestimados.

Todos los cargos contra los otros 13 fueron desestimados sin perjuicio (caso Calif. 87-12190) y toda la propiedad incautada por la oficina del sheriff les fue devuelta, el juez dictaminando que no era un asunto criminal. Después de la desestimación de los cargos, los 13 obtuvieron con éxito una Declaración de Inocencia Factual y sus arrestos criminales fueron borrados de sus registros (caso Calif. 87-12258). Inmediatamente después de los arrestos de la facción de Schuckardt, la facción de Chicoine presentó dos demandas civiles (caso Calif. 13096_13097) en California para obtener toda la propiedad que la Oficina del Sheriff había incautado como “propiedad robada”, pero ninguna fue exitosa. Posteriormente, presentaron acciones civiles contra el grupo de Schuckardt en Utah, Arizona y Canadá (caso canadac 872893), pero perdieron todos estos casos también.

El grupo de Schuckardt presentó una demanda federal por violación de derechos civiles contra el Departamento del Sheriff y el Condado por violación de sus derechos civiles en el Tribunal Federal del Distrito de EE. UU. En una conferencia de conciliación presidida por el juez principal Karlton, el Condado acordó pagar una suma significativa de dinero para evitar que el caso fuera a juicio.

La facción de Schuckardt también impugnó la demanda civil (caso wash 84 2014452) presentada por la facción de Chicoine en Washington en 1984 y acordaron un acuerdo antes de que comenzara el juicio en 1993. El acuerdo favoreció en gran medida a la facción de Chicoine. Nueve años de batallas legales finalmente llegaron a su fin, con la facción de Chicoine obteniendo la mayor parte de los activos de la Cruzada de Fátima.

El grupo decidió abandonar el condado rural en busca de un entorno más urbano. El obispo Schuckardt eligió el destino: donde nació y creció, y donde vivía su madre viuda. Quería estar más cerca de ella y asignó a dos monjas para que la cuidaran las 24 horas después de que se enfermara gravemente, tal como había hecho con otros miembros enfermos y ancianos de su comunidad (Dorothy Gutsche, Anthony Constable, Charles Springer).

El 1 de septiembre de 2002, la iglesia tridentina de Schuckardt estuvo en las noticias cuando una de sus monjas, Hermana Helena María, CMRI (Helen Chaska antes de convertirse en monja), fue estrangulada con su rosario, violada y asesinada en Klamath Falls, Oregón, por Maximiliano Esparza, un inmigrante ilegal con varias órdenes de arresto. Una compañera no identificada de la Hermana Helena María también fue violada por Esparza, aunque sobrevivió. Esparza cumple actualmente una sentencia de prisión de por vida. La Iglesia Tridentina y la Congregación Religiosa se encargaron del entierro de la Hermana.

A partir de 2002, no se había visto a Schuckardt en público, y no se sabe si aún está vivo. Aunque un reportero de The Seattle Times intentó obtener una entrevista con él, las solicitudes fueron denegadas por razones de salud, aunque al reportero se le permitió realizar una extensa entrevista con 6 miembros de la Iglesia y se le dio acceso a los servicios religiosos.

En noviembre de 2005, las acusaciones de abuso sexual por parte de dos miembros de la iglesia contra un niño menor, así como los esfuerzos de ex miembros para rescatar por la fuerza a su madre anciana, Kathleen Raleigh, del grupo de Schuckardt, fueron reportadas en los medios nacionales.

Informes de los Medios de Comunicación

Algunos de estos enlaces están rotos y deben actualizarse.

Alleged cult molester surrenders, King County Journal, 30 de noviembre de 2005

Charges shed light on church: Eastside `cult' is likely hiding members accused of sex abuse, police say, King County Journal, 25 de noviembre de 2005

Church near Seattle struck by scandal, MSNBC Scarborough Country, 23 de noviembre de 2005

Eastside cult faces sex abuse claim, King 5 News Seattle, 4 de noviembre de 2005

Denver family tries to free mother from religious cult, 9 News Denver, 3 de noviembre de 2005

Esparza pleads guilty to killing nun, Albany Herald-Democrat, 9 de abril de 2003

Consagraciones de 2006

El 19 de mayo de 2006, el obispo Schuckardt consagró a dos hombres:

Obispo Mary Fidelis (Andrew Karl) Jacobs, el nuevo líder del grupo (ver su sitio web actual).

Obispo Joseph Belzak, quien debía asistir al Obispo Fidelis A. Jacobs como su obispo auxiliar. Más tarde decidió que esta consagración era inválida y ha estado por su cuenta durante algún tiempo. Actualmente afirma ser ermitaño (ver su sitio web).